

simple porción de tierra europea. Merino consigue en esta obra jalonar la historia de un pueblo mediante símbolos. Su enfoque no es una reducción hacia la unidad si no una explicación de la diversidad y de la riqueza. El autor de *El Druida celtibero*, va recorriendo a través de imágenes representativas de nuestra idiosincrasia y cultura los distintos avatares de la Península. Desde el mapa que el geógrafo e historiador Estrabón incluyera en su *Geografía de Iberia*, hasta el cartel de la película *Pepi, Luci y Bom y otras chicas del montón* de Pedro Almodóvar. Pasando por cruces, puertas, coronas y columnas. Con este serial de estampas consigue recorrer desde la etimología de los distintos nombres que ha recibido esta tierra, hasta la historia y las anécdotas que la han arado. Así nos habla de los albores y los primeros hombres, de la *devotio* celtibera, el medioevo y sus romances. Continuando con la España monárquica y la ilustrada, la de Cádiz y la republicana, la enfrentada y la democrática. Merino entra en la polémica de por qué España, de una forma amena y divulgativa, pero desde el rigor y el profundo conocimiento de las fuentes. Recogiendo una interpretación muy actual de los acontecimientos históricos, lo que le permite afrontar el debate desde una postura muy poco politizada o polarizada, algo insólito en este tiempo en que los símbolos son abanderados como excluyentes y no como inclusivos. Este libro puede ser una buena lectura, si no nos dirigimos a él con la pretensión de que nos dé la razón, o la intención de refutarlo, sino desde una postura más filosófica, la de hacernos preguntas, la de intentar salir de nuestros convencimientos e ideas prefijadas e ir hacia el conocimiento de una realidad que nos toca en cada momento de nuestra vida, pues de alguna manera vivimos en ella. Si el autor tiene alguna pretensión con esta obra es cambiar el contenido de esta cita de Bismarck que coloca en las primeras páginas: “España es la nación más fuerte del mundo, lleva siglos intentando destruirse a sí misma y todavía no lo ha conseguido”.—Pedro R. RODRÍGUEZ LÓPEZ, SJ.

Lingüística

POLIDORO, Piero: *¿Qué es la semiótica visual?*, Universidad del País Vasco, Bilbao 2016, 133 pp. ISBN: 978-84-9082-376-7.



Existe una falacia que empodera muchos de los discursos actuales: vivimos en una sociedad que nos bombardea con imágenes. Dicho de otro modo, la cultura de lo visual, unido a lo tecnológico, caracteriza nuestras sociedades. Digo falacia, claramente, porque aleteando por la historia de la humanidad, la palabra y la imagen, el lenguaje verbal y no verbal, siempre han ido acompañando los avatares de la condición humana. Aún más. El ser humano nace a partir del desarrollo del lenguaje, sea textual o visual. El hombre desde la cavernas rupestres se ha ido comunicando por imágenes, incluso hay imágenes que dicen y expresan lo que es el hombre: la columna de Trajano que relata

las guerras, los anfiteatros o las ágoras, los Arcos de Triunfo y un sinfín de narraciones icónicas. Por lo tanto, el desafío actual no versa tanto en el aluvión de imágenes que

recibe el sujeto o que la sociedad construye como en una educación de la mirada. Al respecto, Piero Polidoro ofrece un estudio acerca de la semiótica visual y lo estructura en seis partes flanqueadas por una introducción y una bibliografía. El autor advierte que este análisis se vertebra en dos bloques: *a)* La semiótica figurativa (caps. 1-4); *b)* La semiótica plástica (caps. 5-6). Sin duda, las imágenes (plásticas o materiales, representaciones o mentales) son formadas por la imaginación, “la libertad espiritual suma” como afirmó André Breton en el primer manifiesto surrealista, el de 1924, quien añadiría: “La imaginación me permite llegar a saber lo que puede llegar a ser [...] sin miedo al engaño”.—Eduard LÓPEZ, SJ.

Sociedad

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: *Siria. Revolución, sectarismo y yihad*, Libros de la Catarata, Madrid 2016, 192 pp. ISBN: 978-84-9097-235-9.

Desde hace años, la población siria sufre los bombardeos de la guerra. Desde hace años, también nosotros sufrimos el *bombardeo* mediático en torno a esa misma guerra en Siria. La diferencia, por supuesto, es abismal. Para la opinión pública occidental, este conflicto parece demasiado complejo y enquistado, generando no poca confusión e impotencia. Este libro ofrece un material muy apropiado y útil para hacerse un mapa mental de la situación. Escrito por un especialista en Oriente Medio, profesor titular de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de Alicante, este libro es a la vez breve y fundamentado, claro y suficientemente complejo, crítico y constructivo. Sus diez capítulos tienen un sentido en parte sistemático y en parte cronológico: se presentan diversos aspectos del conflicto a medida que se narra la evolución del mismo. Así, el primer capítulo describe “la Siria de los Asad”, un régimen de naturaleza *clánica* que ha gobernado el país, con mano de hierro, desde 1971 con Hafez al-Asad y, desde 2000, con su hijo Bashar. El segundo capítulo narra la primavera árabe en Siria, destacando la importante pero ignorada resistencia popular no violenta, así como su progresivo bloqueo entre el régimen y los yihadistas. “La estrategia de la tierra quemada”, título del tercer capítulo, responde bien a la realidad: una política de guerra contra la propia población en las zonas rebeldes, empleando medios cada vez más brutales (torturas y desapariciones masivas; bombardeos sistemáticos, incluso contra escuelas y hospitales; armas químicas). Los tres capítulos siguientes hablan de la militarización del levantamiento (cap. 4), de la oposición fragmentada (cap. 5) y de la tempestad yihadista, con el Frente Al-Nursa y el ISIS-Daesh (cap. 6). El puzzle se completa, en el capítulo 7, explicando el gran juego regional: por un lado, Irán, sus satélites chiíes y el apoyo de Rusia; por otro, Arabia Saudí y su promoción del wahabismo; finalmente, las agendas de Turquía y Qatar. El resultado, bien conocido, se recoge en los tres últimos capítulos: una guerra de agotamiento (cap. 8), una catástrofe humanitaria que supera todos los

